



CAPÍTULO 1

Fundamentos conceptuales del Desarrollo Económico Local (DEL)

Contenido

- ▶ Antecedentes / 2
- ▶ Un nuevo enfoque: desarrollo sostenible y visión territorial / 5
- ▶ Conceptos claves / 7
- ▶ Actores claves / 10
- ▶ Cómo se promueve el DEL / 12
- ▶ Áreas de intervención en procesos de DEL / 13
- ▶ Síntesis / 15

Fundamentos conceptuales del Desarrollo Económico Local

Antecedentes

El enfoque de Desarrollo Local surge como un modelo para promover el desarrollo y generar alternativas para enfrentar las principales crisis económicas mundiales (la Gran Depresión de 1929 y la Crisis del petróleo de los años 70); fenómenos que generaron altos niveles de inflación y desempleo en los países desarrollados con su respectivo impacto en las economías latinoamericanas emergentes, y que significaron el replanteamiento de los principales modelos de desarrollo impulsados en la región durante las últimas décadas.

En los años sesenta, la política de desarrollo económico de los países latinoamericanos se fundamentó en un modelo de crecimiento “hacia adentro” o modelo de industrialización por sustitución de importaciones. La premisa básica era que estos países de carácter agrícola debían atraer hacia ellos alguna industria básica para salir del atraso, al igual que lo hicieron los países que

habían logrado alcanzar niveles de crecimiento económico y desarrollo a través de la industria.

Este modelo se caracterizó por un Estado interventor que generaba mercados altamente protegidos y poco competitivos debido a las políticas de subsidios, a la producción de sustitutos, a la creación de barreras al comercio y a políticas monetarias que mantenían un tipo de cambio elevado que encarecía las importaciones. El modelo propició una alta concentración territorial de las actividades económicas a través de los denominados polos industriales que dieron lugar a grandes desigualdades entre las regiones, concentrando la pobreza en aquellas donde el impacto de la industrialización no llegaba, donde el supuesto del “derrame económico” no se cumplía.

A finales de los años setenta, tras una crisis económica mundial debido al encarecimiento de las materias

primas, fundamentalmente del petróleo, el modelo de sustitución de importaciones tuvo su punto de quiebre ante la ineficiencia de las industrias domésticas y los altos costos de producción que generaban elevados precios para el consumidor, provocando que la producción interna de los bienes industriales que requería el mercado no fuera sostenible.

La fractura de este modelo dio paso, en la década de los ochenta, a un período en el que primaron las medidas de ajuste estructural, promovidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), como condicionantes para la obtención de nuevos préstamos o tasas de interés más bajas sobre los empréstitos ya existentes. Los programas de ajuste estructural implicaron la liberalización económica y la apertura creciente a los flujos internacionales, así como la disminución de las barreras comerciales, la implementación de políticas de privatización y desregulación.

Este modelo estaba orientado a superar la crisis fiscal generada en los años anteriores, corregir los desequilibrios macroeconómicos imperantes y reducir el tamaño del Estado que se había vuelto demasiado burocrático, promoviendo un aumento desmesurado del gasto público y cuya excesiva rigidez y regulación mostraron ser ineficientes para corregir “las fallas del

mercado”. Los enfoques que defendían a ultranza el papel de la “mano invisible” del libre mercado, haciendo referencia a su poder auto regulatorio, nuevamente adquirieron relevancia.

Durante este período la región reflejó un estancamiento y retroceso en los logros obtenidos durante los años anteriores en materia económica, no en vano la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha denominado la década de los ochenta como “la década perdida”, debido a la profundización de la crisis económica y a la brecha aun más grande de las desigualdades sociales como resultado de la concentración de los recursos y la implementación de políticas de saneamiento fiscal, que limitaban excesivamente el gasto público produciendo un retroceso en las políticas de fomento social (educación, vivienda y salud), sin mencionar las medidas de ajuste financiero que limitaban el acceso a crédito y los subsidios a la producción, impactando negativamente el crecimiento del sector productivo.

Ante este escenario, a finales de los ochenta se produce una reflexión sobre el agotamiento del modelo, los organismos internacionales se percataron del impacto negativo de las políticas de ajuste en los sectores más vulnerables de la población.

Las políticas macroeconómicas de los modelos im-

plementados no fueron lo suficientemente efectivas para dar una respuesta a los problemas de empleo, mejorar las condiciones de vida y reducir las desigualdades sociales y la pobreza de los países de la región, incluso, con tasas positivas de crecimiento económico.

A principios de los años noventa, el BID y el Banco Mundial introdujeron en sus programas de ajuste los fondos de compensación social de alivio de la pobreza extrema, y empezaron a poner el acento en las condiciones políticas de la pobreza (ausencia de poder y de participación en las decisiones públicas) y en la falta de focalización tanto del gasto social como de las inversiones de fomento productivo¹.

En este contexto y bajo la iniciativa a favor de los países altamente endeudados, al final de la década se comenzaron a formular documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza en once países latinoamericanos, incluyendo a Honduras.

Y en este contexto surgen iniciativas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desa-

rrrollo (PNUD) -que a partir de 1990 empieza a hacer publicaciones anuales como el Informe de Desarrollo Humano-, a través de las cuales se promueven acciones directas para transformar las condiciones de vida de esos sectores. A partir de entonces se observa un replanteamiento significativo en las teorías del desarrollo:

- **Pensar en global y actuar localmente;** argumentando que los problemas que aquejan a la humanidad en general, como el deterioro del ambiente, la desnutrición infantil y la diversidad de problemas sociales de carácter global, se deben atender tomando en cuenta las características específicas de las comunidades locales.
- **Las comunidades locales deben participar en sus planes de desarrollo,** con enfoque de abajo hacia arriba y con carácter integral. “Las comunidades locales deben de tener libertad política, garantía de otros derechos humanos y diversos ingredientes que fomenten el derecho a sí mismos”².

1 Informe sobre el Desarrollo Humano de 1990, ONU.

2 Juan Luis Llorens, Francisco Alburquerque, Jaime del Castillo, *Estudio de casos de Desarrollo Económico Local en América Latina*, 2002.

Un nuevo enfoque: desarrollo sostenible y visión territorial

Sumado a las debilidades de modelos anteriores, otros factores como la creciente tendencia hacia la descentralización; las críticas a la política regional e industrial clásica “arriba-abajo”; la nueva concepción del espacio ante el desarrollo de las tecnologías de la comunicación e información; las novedosas formas organizativas de las empresas, más flexibles y descentralizadas; la creciente preocupación por el medio ambiente y los recursos naturales; y, en general, aspectos relacionados con la calidad de vida dieron espacio para un nuevo enfoque que supone un mayor protagonismo de las entidades locales, que promueve un desarrollo sostenible con visión territorial, y que se puede lograr a partir de una buena combinación entre desarrollo de mercado, presencia del Estado y participación activa de la sociedad civil, y así lograr consensos mínimos que garanticen redistribución de la riqueza, inclusión social y sostenibilidad ambiental.

Las medidas a adoptar según esta nueva concepción del desarrollo, que valoriza lo local, tienen su punto principal de referencia en el territorio, en el potencial endógeno, en la cercanía a los problemas y a

quienes los sufren, en la movilización, la cooperación y la solidaridad³.

Factores que han contribuido a la evolución del enfoque de Desarrollo Local

- Los límites de los modelos de crecimiento económico implementados desde el gobierno central, que generan escaso empleo y muy poca equidad.
- La poca eficacia y eficiencia de las políticas sectoriales y sus instrumentos de aplicación en los diversos territorios. Las limitaciones del modelo de producción “fordista” (en serie), y basado en grandes empresas. Hoy, las pequeñas y medianas empresas son reconocidas por su capacidad de generar empleo en todo el territorio nacional, una condición crítica en nuestro tiempo.
- Los procesos de reforma, modernización y descentralización de los Estados nacionales.
- La globalización que presiona y genera oportunidades de manera diferenciada según los territorios.
- La revolución científico-tecnológica que facilita modelos de producción flexible y descentralizada.

Fuente: ASOCAM - Intercooperation, “Políticas públicas para la promoción del desarrollo económico territorial”, 2008.

Al hablar de territorio no nos referimos solo al soporte geográfico donde se desarrollan las actividades socioeconómicas; sino “a un espacio dinámico,

3 Vázquez Barquero, *Desarrollo Local. Una estrategia de creación de empleo*, Ed. Pirámide, Madrid, 1988, p. 78.

socialmente construido, donde los actores económicos interactúan, intercambian, aprenden, circulan información y generan corrientes de innovación”⁴.

La **dimensión local** es un concepto relativo, puesto que para que exista el ámbito local debe necesariamente existir un ámbito más amplio que lo contenga. Esto implica que la dimensión local mantiene siempre una lógica de relaciones con los niveles supralocales, basada en el principio de subsidiariedad del Estado, que establece que las decisiones y acciones deben ejecutarse en el nivel más próximo del ciudadano, bajo una lógica de eficiencia. El ámbito local ofrece ciertas ventajas respecto al ámbito nacional ya que posibilita un importante espacio para que los agentes productivos y sociales busquen la definición de un nuevo marco de regulación económico y social para crear un entorno más favorable al crecimiento y la mejora de las condiciones de vida.

El **potencial endógeno** hace referencia a que las localidades tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) y de economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo.

Cada localidad o territorio se caracteriza, por

*ejemplo, por una determinada estructura productiva, un mercado de trabajo, un sistema productivo, una capacidad empresarial y conocimiento tecnológico, una dotación de recursos naturales e infraestructuras, un sistema social y político, una tradición y cultura, sobre los que se articulan los procesos de crecimiento económico local*⁵.

Todas estas acotaciones nos permiten referirnos al Desarrollo Local como:

Un complejo proceso de concertación entre los agentes —sectores y fuerzas— que interactúan dentro de los límites de un territorio determinado con el propósito de impulsar un proyecto común que combine la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, enfoque de género, calidad y equilibrio espacial y territorial con el fin de elevar la calidad de vida y el bienestar de cada familia y ciudadano que viven en ese territorio o localidad (Enríquez, 1997).

En resumen, el Desarrollo Local es en sí mismo una “estrategia” con un carácter pluridimensional que supone un escenario amplio de intervenciones.

Guiadas por este enfoque, empiezan a surgir alrededor del mundo iniciativas que centran su aten-

4 ASOCAM – Intercooperation, “Políticas públicas para la promoción del desarrollo económico territorial”, 2007.

5 Vázquez Barquero, *Desarrollo Económico Local y descentralización: Aproximación a un marco conceptual*, CEPAL/GTZ, 2000.

ción en el Desarrollo Local. En Europa, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) impulsa, desde los años ochenta, el Programa para el Desarrollo Económico Local y Empleo (LEED, por sus siglas en inglés) y se crea el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) con el fin de corregir desequilibrios territoriales y de administrar más programas y proyectos. También hay que citar la exitosa

experiencia de las iniciativas LEADER, impulsadas por la Comisión Europea, referidas al establecimiento de redes asociativas de actores públicos y privados locales para el desarrollo local en el medio rural; y por último, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) promueve las Iniciativas Locales de Empleo y, más recientemente, el Programa de Desarrollo Local implementado en diversos países de Latinoamérica.

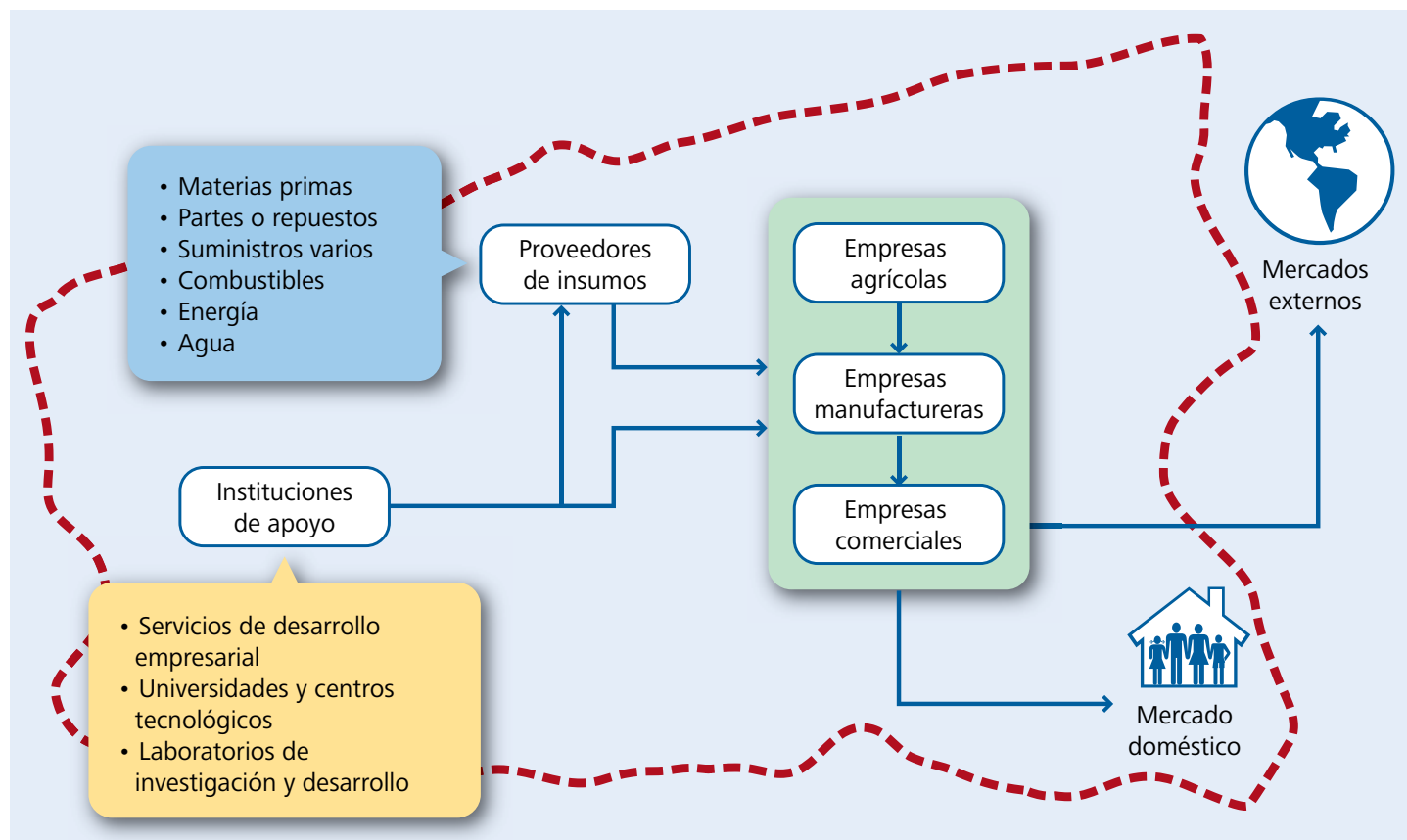
Conceptos claves

Algunos autores manejan las expresiones Desarrollo Local y Desarrollo Económico Local (DEL) de forma indistinta; no obstante, pese a la diversidad de criterios y las discusiones académicas alrededor del tema, existe el relativo consenso en reconocer que el DEL es una de las dimensiones del Desarrollo Local, y que tiene un enfoque específico que apunta a empresas, mercado y competitividad, conservando el propósito del desarrollo, es decir, la mejora de condiciones de vida de la población en un sentido sostenible. Así, el DEL “es una estrategia para realizar la lucha contra la pobreza, desde una plataforma empresarial y potencialidades locales”⁶.

En ese sentido, las estrategias DEL implican una reestructuración de la economía local a través de procesos de concertación pública-privada, que toman como punto de partida el análisis de los “sistemas productivos locales”; o sea, el análisis del conjunto de empresas e instituciones que interactúan estrechamente en un espacio geográfico determinado para realizar un proceso productivo, aprovechando economías externas.

En el DEL, estos sistemas son analizados en diversas perspectivas, que van desde enfoques guiados por estrictos criterios de competitividad, hasta enfoques de desarrollo económico que pretenden ser más inclusivos. El resultado de este análisis es un conjunto

6 Ulrich Harmes-Liedtke, Mesopartner.

Figura 1 | Funcionamiento de un sistema productivo local⁷

de decisiones que modifican el funcionamiento de los mercados, las instituciones públicas de fomento económico y las redes entre empresas.

Otro elemento clave es el grupo meta de las intervenciones DEL: las empresas; no vistas de forma

individual como única unidad de análisis, sino insertas en el sistema productivo local. Esto implica que las necesidades de las empresas en cuanto a innovación tecnológica, calificación de recursos humanos y servicios de apoyo, deben ser identificadas en el marco de

⁷ Tomado de: “Exposición de ideas básicas de DEL”, de Ricardo Rodríguez Duarte.

sus eslabonamientos productivos y de su localización o entorno territorial.

Por lo tanto, el DEL debe promover capacidades en las empresas locales para generar ingresos y empleo bajo condiciones competitivas de mercado, y así generar un crecimiento sostenible. Esto significa que las empresas deben ser capaces de crear y sostener ventajas competitivas con base en la productividad y la innovación. La ventaja competitiva se refiere a las condiciones o atributos complejos (difíciles de imitar) que dan a una empresa o región una ventaja en el mercado frente a la otra. De la misma forma, “un territorio es competitivo si puede producir (en condiciones de mercado libre y justo) bienes y servicios que satisfagan los requerimientos de un mercado exigente, mientras que simultáneamente mantiene y expande los ingresos reales de su población” (Porter, 1990).

Así, el DEL tiene como objetivo principal aumentar y sostener los ingresos de agentes económicos locales (empresas, familias y gobierno), como resultado del desarrollo de ventajas competitivas localizadas. Los ingresos locales están conformados por la sumatoria de los salarios, las ganancias, los impuestos y las transferencias que el territorio recibe. Los tres primeros elementos de esta ecuación (salarios, ganancias

e impuestos) son producto fundamentalmente de la actividad económica local.

Todos estos pagos que reciben los agentes locales por la producción económica deben ser aprovechados dentro del territorio a través de los eslabonamientos productivos. Las intervenciones en este nivel deben orientarse a que el territorio retenga la mayor parte de esta renta generada; por ejemplo a través de programas de generación de nuevas empresas (emprendimientos locales), que ocupen los vacíos que se abren en los sectores más dinámicos de la economía local; así como atraer empresas complementarias; fortalecer a las empresas claves; y promover programas de fomento a la Pequeña y Mediana Empresa (PYME) en los sectores donde el territorio tiene más ventajas competitivas, entre otros.

Es decir que el DEL pretende integrar la diversidad de políticas e instrumentos que se aplican a nivel territorial como fomento de la PYME, fomento de emprendedores, promoción de inversiones, promoción de exportaciones, capacitación empresarial, fomento del empleo, desarrollo agrícola, investigación y desarrollo, extensión tecnológica, etcétera; con el objetivo de crear y fortalecer la ventaja competitiva del territorio.

Actores claves

Los promotores del desarrollo económico local son los actores sociales involucrados en la actividad productiva, que se benefician directamente del desarrollo de los sistemas productivos y de la generación de rentas en el ámbito local. Los empresarios desean obtener beneficios mayores y más estables; los empleados salarios más altos e igualmente estables; los ciudadanos unas mayores rentas familiares; y los gobiernos una mayor base imponible para la recaudación de impuestos; todas estas expectativas hacen que se conviertan en actores interesados en la mejora de la productividad y el crecimiento económico territorial.

Otra clase de actores son aquellos que desempeñan un rol de asesoría externa, aquellas entidades o individuos que impulsan el DEL desde una posición de facilitación meso institucional: entidades públicas desconcentradas, gremios empresariales, organizaciones civiles de desarrollo, organizaciones no gubernamentales (ONG), entre otros.

Estos actores desempeñan un papel importante de acompañamiento y soporte con método y conocimiento para que los promotores de DEL alcancen el fin deseado y cumplan su rol específico dentro de ese proceso.

Cuadro 1. Rol de los actores locales en la promoción del Desarrollo Económico Local

Actores		Funciones en el sistema económico local
SECTOR PÚBLICO	Gobiernos locales	<p>Prestaciones directas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dotar de infraestructuras y servicios públicos adecuados para el desarrollo y competitividad territorial. • Promover programas de capacitación y asistencia técnica. • Incentivar la producción y la innovación tecnológica. • Apoyar la comercialización. <p>Estímulo a mercados y a la competitividad:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Diseminar información sobre oferta y demanda de bienes y servicios (actividades económicas sostenibles que generen trabajo decente). • Atraer nueva inversión. • Mejorar continuamente el clima de negocios en el ámbito local. • Crear ventajas de localización para las personas y empresas. • Favorecer la transparencia de mercados locales (eliminar prácticas anticompetitivas y la corrupción). • Promover el ordenamiento territorial con base en la vocación y potencial productivo del territorio.

Actores		Funciones en el sistema económico local
	Mancomunidades o asociaciones municipales	<ul style="list-style-type: none"> • Formular estrategias conjuntas de DEL. • Gestionar y ejecutar proyectos intermunicipales de infraestructura y servicios públicos. • Gestionar proyectos de un sector productivo común.
	Entidades públicas sectoriales	<ul style="list-style-type: none"> • Contribuir con recursos económicos y técnicos para el cumplimiento de estrategias de DEL. • Elevar a nivel de políticas públicas nacionales las políticas públicas locales que hayan sido exitosas.
SECTOR PÚBLICO	Gobierno central	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar una estrategia global de desarrollo, y promover una política activa de descentralización. • Garantizar un contexto macroeconómico político y jurídico estable. • Dotar de infraestructuras básicas adecuadas a los diferentes perfiles productivos territoriales. • Crear líneas de financiación apropiadas para PYME, microempresas y cooperativas locales. • Evitar actuaciones sectoriales con impactos negativos en los proyectos de desarrollo local. • Promover, junto al sistema de ciencia y tecnología básica, una red de sistemas territoriales de investigación y desarrollo. • Establecer un marco jurídico e institucional apropiado para el impulso del desarrollo territorial. • Promover la inserción de los sectores productivos nacionales en los mercados internacionales y promover la inversión externa según las prioridades de los sistemas productivos territoriales.
SECTOR PRIVADO	Empresas y organizaciones empresariales	<ul style="list-style-type: none"> • Movilizar capitales, generar empleo e ingreso, invertir en infraestructura, pago de impuestos. • Promover la innovación tecnológica. • Velar por el mejoramiento de su actividad económica, y participar en encadenamientos productivos-comerciales, consorcios y otras formas asociativas convenientes. • Procurar la disponibilidad de proveedores locales para los productos y servicios que garanticen el cumplimiento de estándares de calidad y precio. • Promover la innovación empresarial. • Promover la competitividad territorial. • Promover y participar en los convenios de gestión de pactos territoriales en pro del DEL. • Incentivar entre sus miembros y accionistas procesos de calidad y mejora continua.
	Universidades y centros de formación tecnológica	<ul style="list-style-type: none"> • Contribuir en la generación o adaptación de tecnología para las actividades económicas locales. • Producir y gestionar información especializada en el ámbito local. • Adecuar currículos y servicios de manera que sean coherentes con las vocaciones productivas del territorio. • Promover el desarrollo de una cultura emprendedora.

Fuente: Adaptación de "Funciones de los actores del sistema económico local", *Guía de herramientas municipales para la promoción DEL*, Fundación DEMUCA, 2009.

Cómo se promueve el DEL

La teoría y práctica demuestran que existen distintos enfoques para promover el DEL. Uno de los más difundidos es el enfoque basado en la estrategia y la planeación, en el que se reconoce que una intervención en DEL debe incluir al menos cuatro procesos básicos:

- **Análisis territorial y mapeo institucional:** a fin de caracterizar la economía local y los recursos disponibles, identificar los núcleos económicos más dinámicos, así como establecer los objetivos y actividades de los principales actores locales y la dinámica de interacción entre ellos.
- **Diseño de una estrategia DEL:** ya sea que se trate de un esfuerzo de planificación que identifica un curso de acción plasmado en un documento; o de una combinación de enfoques exitosos con un patrón de acciones que se convierten en una estrategia⁸. Lo importante es tener claro el objetivo común que se persigue y el camino e implicaciones para lograrlo.
- **Implementación de la estrategia DEL:** mediante la instrumentación de acciones que mejoren de inmediato el entorno y las oportunidades empre-



sariales, así como el establecimiento de los mecanismos y estructuras de implementación local.

- **Monitoreo y evaluación:** como instrumento para evaluar los resultados y hacer un análisis costo-beneficio en la implementación de cada iniciativa. Asimismo, precisa medir los impactos expresados como cambios sustanciales en el nivel de ingreso, la competitividad y la generación de empleo digno. Todos estos procesos deben hacerse sobre la base

⁸ Tal como lo presenta Meyer-Stamer, en el artículo “¿Qué es el desarrollo económico local? ¿Por qué es tan difícil?”, Mesopartner Working Papers.

de la concertación público-privada, como una búsqueda de armonizar las diferentes lógicas e intereses del sector público y del sector privado para la construcción e implementación de estrategias de DEL. La práctica

reciente parece evidenciar que la forma más adecuada para la promoción de DEL es la gestión horizontal en la cual los actores crean una red a través de acciones conjuntas.

Áreas de intervención en procesos de DEL

Las intervenciones en DEL suponen una diversidad de acciones, metodologías e instrumentos para el logro del objetivo final. No es el propósito de este documento hacer una descripción exhaustiva de tales acciones,

metodologías e instrumentos; sin embargo, a la luz de las acepciones sobre el DEL que hemos presentado anteriormente, se reconocen al menos cuatro áreas claves, así como los instrumentos más comunes de promoción.

Cuadro 2. Áreas claves de intervención

Área de intervención	Acciones e instrumentos
1. Desarrollo de la institucionalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento de la cooperación público-privada • Mayor coordinación entre las instituciones públicas • Organización de empresarios y de productores campesinos, ONG e instituciones educativas • Oficinas municipales de fomento al DEL • Agencias de desarrollo económico local, públicas o mixtas
2. Fortalecimiento del tejido empresarial	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción y desarrollo de eslabonamientos productivos mediante cadenas de valor • Cooperación empresarial y asociatividad • Diferenciación de productos • Información de mercados y apoyo a la comercialización • Integración de la economía informal a procesos de DEL • Promoción de nuevos emprendimientos • Viveros de empresas • Ventanillas únicas • Ferias de productores • Concurso de planes de negocios

Área de intervención	Acciones e instrumentos
3. Promoción de empleo	<ul style="list-style-type: none"> • Oficinas municipales de empleo • Bolsas de empleo e intermediación laboral • Formación ocupacional • Formación y especialización de recurso humano • Pactos locales de empleo • Generación de empleo directo por las municipalidades
4. Competitividad territorial	<ul style="list-style-type: none"> • Fomento de <i>clusters</i> • Ordenamiento territorial • Mercados municipales • Mejora de finanzas municipales • <i>Marketing</i> territorial • Fortalecimiento de la gestión local a la educación • Utilización de los recursos naturales para el DEL, combinando la protección y conservación de los recursos naturales con el crecimiento económico • Mejoramiento del clima de negocios • Suelos industriales • Infraestructura para el DEL

La naturaleza de las intervenciones enunciadas en el cuadro anterior tienen un planteamiento de fondo: concentrar el esfuerzo en desarrollar las capacidades de actores locales; que permita dirigir, de forma cada

vez más autónoma, los cambios en sus sistemas productivos locales y responsabilizarse cada vez más por la gerencia de su propio proceso de desarrollo.

Síntesis

Tal como está esbozado hasta este punto, el enfoque de DEL es por definición una propuesta alternativa a los modelos centralistas de fomento económico o sectorial; los que, si bien generan resultados positivos en el crecimiento económico de las comunidades, suelen provocar concentración de poder decisorio y una cantidad importante de conocimiento en actores externos al territorio. De la misma manera en que la concentración territorial de redes empresariales genera un entorno innovador y competitivo, la concentración de capacidades gerenciales en el nivel meso institucional del sector público, organizaciones empresariales y sociedad civil, favorece el desarrollo económico en el territorio.

En resumen, el concepto de Desarrollo Económico Local parte de la participación activa de los actores locales en aquellas actividades económicas más re-

levantes del territorio. Éstos también deben diseñar y acordar acciones para mejorar la ventaja competitiva, procurando una mayor eficacia y eficiencia de la política de desarrollo económico y social, mediante el establecimiento de los instrumentos territoriales de fomento y su constante adaptación a las necesidades de innovación de los diferentes sistemas productivos locales. El propósito es la generación y mejora de empleos e ingresos, enfrentar la pobreza de forma más empresarial y menos asistencial, y contribuir así al mejoramiento de la calidad de vida de la población de forma sostenible.

Figura 2. Concepto de DEL

